



PALESTINOS HUYEN ANTE EL AVANCE DEL EJÉRCITO ISRAELÍ EN RAFAH.

La extrema derecha presiona a Netanyahu para que empiece una guerra con Hizbulá

ISRAEL. *Le piden no confiar en acuerdos.*

El sector más ultraderechista del Gobierno israelí presionó ayer al primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, durante la reunión del Gabinete de Seguridad, para que se decida por una ofensiva a gran escala contra Hizbulá, en el Líbano, donde la tensión no para de escalar.

Estas exigencias afloraron después de que trascendiera el mensaje que trasladó a la Casa Blanca el ministro de Defensa, Yoav Gallant, durante su visita de esta semana a Estados Unidos, en el que indicó que Israel aboga por una solución diplomática con la milicia proiraní antes de empezar una guerra abierta.

"¿No hemos aprendido nada de los últimos 20 años de acuerdos (diplomáticos)? Dentro de uno o dos años, violarán a nuestras mujeres y asesinarán a nuestros niños", dijo Ben Gvir en declaraciones filtradas a varios medios israelíes.

"Un acuerdo con Hizbulá conducirá a otro 7 de octubre. No se puede llegar a un acuerdo con los nazis", aseveró Ben Gvir.

Según detalla el periódico israelí The Times of Israel, Netanyahu afirmó ayer durante la reunión que lograr un acuerdo diplomático bajo unas "condiciones adecuadas" es el mejor escenario para Israel.

La frontera entre Israel y el Líbano vive su mayor peak de tensión desde 2006 con un intenso intercambio de fuego desde el 8 de octubre que se ha agudizado en estas últimas semanas.

Ayer el Ejército israelí informó de la llegada de varios proyectiles antitanque lanzados desde el Líbano hacia el área de Galilea y precisó que no se habían reportado víctimas.

"Los soldados identificaron a terroristas que operaban dentro de una estructura militar de Hizbulá en la zona de Kfarkela, en el sur del Líbano. Nuestras fuerzas rápidamente atacaron la estructura y a los terroristas", explican en un comunicado.

Las hostilidades en la divisoria han provocado que más de 60.000 israelíes residentes en las comunidades del norte sigan evacuados más de ocho meses después, y la comunidad internacional teme que este escenario derive en una guerra abierta.

ASENTAMIENTOS ILEGALES

Paralelamente, el Gabinete de Seguridad israelí aprobó en la madrugada legalizar cinco puestos de avanzada (inicios de asentamientos ilegales) en la Cisjordania ocupada e imponer nuevas sanciones a la Autoridad Nacional Palestina (ANP) a propuesta del ministro de Finanzas, el ultraderechista Bezael Smotrich.

"Estas son medidas que protegen al Estado de Israel y transmiten un mensaje claro: nunca estableceremos un Estado terrorista en la Tierra de Israel. Las acciones contra el Estado de Israel y a favor del reconocimiento unilateral de un Estado palestino recibieron una respuesta sionista apropiada", escribió en X el ministro Smotrich.

Los cinco asentamientos legalizados son Evyatar, Givat Assaf, Sde Efraim, Heletz y Adorayim.

El Ministerio de Relaciones Exteriores palestino, por su parte, denunció que estas decisiones "tienen como objetivo cerrar la puerta a cualquier oportunidad para la realización de un Estado palestino" y reflejan la "consolidación del régimen de apartheid".